

PLATEROS GRANADINOS EN INDIAS

CRISTINA ESTERAS MARTÍN
Universidad Complutense de Madrid

Granada proporcionó a las Indias hombres valiosos que contribuyeron notablemente a la formación administrativa, social, económica y religiosa de aquellas tierras, aportando para su gobierno nombres tan ilustres como los de fray Alonso de Montúfar, arzobispo de México (1551-1569), fray Andrés de las Navas, obispo de Nicaragua (1667) y de Guatemala (1682), don Cristóbal de Castilla y Zamora (hijo natural de Felipe IV), arzobispo de Charcas (1680-1685), don Bartolomé González y Poveda, presidente de la Audiencia de Charcas (1678-1688) además de arzobispo de la misma (1685-1693), o don Jacinto de Aguado y Chacón que fue obispo de Arequipa (1755-1761).

También, en el campo de las artes hubo granadinos de renombre que -formados en su tierra natal- llevaron a Indias su excelente formación y con ella y con la obra creada aquí fueron capaces de engrandecer la arquitectura, la pintura y la escultura americanas. Bastará recordar los nombres del pintor y miniaturista Luis Lagarto, del escultor Diego de Pesquera o del arquitecto Lorenzo Rodríguez -difusor del soporte estípite- para comprender el papel tan importante que jugaron éstos dentro de la Historia del Arte Hispanoamericano. Sin embargo, la intervención de artistas granadinos en las artes decorativas es muy poco conocida por la escasa atención que la historiografía ha venido prestando al tema -pero no por ello creemos sea menos relevante-, de manera que en esta comunicación nos vamos a ocupar de la *platería*, rescatando del anonimato a plateros de Granada que se establecieron en la Nueva España y reuniendo los nombres o completando datos de otros que emigraron al Perú.

No es fácil descubrir el origen de los plateros (como tampoco lo es de otros artistas), pues en la documentación de archivo muy pocas veces se desvela su naturaleza, quedando esta declaración sujeta, casi en exclusiva, al momento de otorgar testamento y no siempre se tiene la fortuna de contar con el hallazgo de esta información.

Es lógico suponer que en el siglo XVI se trasladarían hasta el virreinato de la Nueva España plateros de origen granadino, pero lamentablemente las fuentes inéditas todavía no han revelado sus nombres. El primer maestro del que tenemos noticia es Diego de la Hoz, nacido en la capital del Darro en 1565, siendo hijo del platero Juan de la Hoz y de Isabel Alonso ¹. Por su testamento, otorgado en Puebla de los Ángeles el 23 de noviembre de 1630 ², conoceremos, además, que estuvo casado en primeras nupcias con María de Castro de la que nacieron sus hijos Francisco, Isabel, Catalina y Melchor. de su segundo matrimonio con Isabel Salmerón nació fray Juan del Espíritu Santo.

Desconocemos en qué momento Diego de la Hoz pasa a Indias con destino a Nueva España y cuál es la ciudad elegida inicialmente para establecerse, aunque todo parece indicarnos que ésta fue México. Así pues, los descubrimientos ya avecindado en ella el 4 de febrero de 1621, fecha en la que le suscriben una obligación para recibir una deuda de ciento ochenta pesos de oro común ³. Y debió ser en este año cuando se instala en la capital del Virreinato, puesto que en el 1620 no figura entre los miembros que integran la Hermandad y Cofradía de los plateros mexicanos ⁴.

La próxima noticia la hallaremos tres años después, cuando el 11 de diciembre de 1624 parece decidirse a establecerse en el oficio como platero de oro y recibe en arriendo y traspaso del platero de mazonería Agustín Moreno ⁵ l casa y tienda número 9 de la calle San Francisco, que era propiedad del Marquesado del Valle ⁶. Al año siguiente (1625), el día 4 de enero, suscribe el arriendo con Pedro de Concha, tesorero del Estado del Marqués del Valle, por tiempo de cuatro años y en el precio de doscientos cincuenta y cinco pesos ⁷. En esta ocasión sale como su fiador Francisco Vital, también platero de oro ⁸.

En 1626, el 31 de enero, como platero de oro y mercader de México Diego de la Hoz se obliga a pagar a Miguel Jerónimo de Cabrera, boticario, ciento doce pesos de oro común, por razón de trece marcos y cuatro tomines de plata quinta que le compró ⁹. Para estas fechas el granadino contaba ya con sesenta y un años y, quizás, por su edad, motivos familiares o por la conveniencia del negocio se traslada y se instala en la vecina ciudad de Puebla de los Ángeles, donde el día 8 de mayo de 1630 aparece como vecino comprando una esclava negra ¹⁰. No descartamos, incluso, la posibilidad de que mientras tanto mantuviera en activo su taller en la capital mexicana.

En este mismo lugar y año (1630), pero meses después -el 23 de noviembre-, otorga su testamento, aportando noticias muy importantes para reconstruir su vida personal y profesional. Además de revelarnos quiénes fueron sus esposas y cuántos hijos tuvo (todo mencionado al inicio del trabajo), nos informa de las relaciones que mantenía con sus colegas capitalinos en el momento de suscribir este documento ¹¹. Así, por las deudas que le tienen contraídas menciona a

los plateros Juan Simón, Antonio Salazar, Francisco Vital, Lucas Castellón, Luis Rivera y Cristóbal Tercero ¹² y ello viene a confirmar el potencial económico de nuestro artista, habitual, por otra parte, de su condición de platero de oro. Entre sus deudores figura, asimismo, su oficial Sebastián Romero, un joven poblano que destacó en el oficio ¹³.

La última referencia de Diego de la Hoz data del 1631, en que Juan de Segura y su mujer se obligan a pagarle novecientos pesos de oro común que le están debiendo ¹⁴. Es muy posible que su fallecimiento estuviera próximo y de ahí el que su nombre desaparezca -al menos hasta el momento- de las fuentes documentales de Puebla y México.

Otro granadino y también platero de oro -aunque perteneciente ya al siglo XVIII- es José de la Puerta y Vargas, cuyas noticias arrancan justo de 1700, cuando el día 27 de noviembre, actúa como perito evaluador de los bienes de la finada doña Luisa de la Liebre y Chamelo ¹⁵.

Por la carta de dote que otorga en favor de Má Teresa de Montoya y Barrientos, con la que está concertado en matrimonio ¹⁶, sabremos que es "filigranero", nacido en Granada e hijo de Juan Francisco de la Puerta y de María Vargas Machuca. Al parecer, su futura esposa era persona de muchos recursos económicos, pues declara recibir de ella en esta carta, nada menos, que mil novecientos noventa pesos en bienes.

Otras noticias marginales a su profesión lo sitúan en 1708 y 1709 ¹⁷. En el 1711 aparece relacionado con otros colegas con motivo de los trescientos pesos de oro común que había aplicado en favor de Sor Mariana de San Juan -religiosa del convento de Santa Clara e hija del platero de oro Juan de Mascareñas- esta cantidad la recibe su padre de manos de varios miembros del Gremio, donde estaba depositada ¹⁸.

Dos años después, en julio de 1713, se obliga a pagar a Juan Beltrán, platero, y a Francisco de Solís, batihoja, mil pesos de oro común por valor de diferentes presas de oro, diamantes y esmeraldas que el primero de ellos había comprado en el remate de los bienes del doctor Juan de Narváez ¹⁹. Para el 1725 su prestigio dentro del Gremio se había consolidado y en este año es elegido *veedor* de los plateros ²⁰.

Como maestro en el oficio también debió tener prestigio, pues varios muchachos decidieron hacer su aprendizaje junto a José de la Puerta. El primero de los documentados es Rodrigo Pacheco, de trece años, quien se compromete a servirle durante tres años el 26 de mayo de 1704. después, en agosto de 1705 lo haría Antonio Manuel por tiempo de seis años y finalmente, el 25 de junio de 1712 se afirma por cinco Sebastián Rodríguez ²¹. Este joven de dieciséis años continuaría más tarde en el oficio, llegando a ser un importante maestro platero de oro.

Los datos sobre José de la Puerta se desvanecen a partir de 1726 y esta será la última fecha en la que lo hallaremos mencionado con ocasión del trabajo que efectúa tasando un valioso lote de joyas, entre las que figuran pendientes, un lazo antiguo, pulseras, sortijas (entre ellas una de "hechura de Plumero antiguo") y varios relicarios, incluido uno de filigrana de plata con una lámina de San José y otra de San Juan Bautista ²².

A diferencia de Nueva España, los granadinos que tenemos detectados en el Virreinato del Perú sólo pertenecen al siglo XVII y serán Lima y Cuzco -los dos centros plateros más importantes- los lugares elegidos para su establecimiento.

A mediados del diecisiete encontramos instalado en la ciudad de los reyes a Diego de Figueroa, platero nacido en Granada que tiene su negocio en la calle de la Platería ²³ y que comparte con sus colegas -entre ellos muchos los hay procedentes de la Andalucía Occidental- cuantos festejos y actos lúdicos organiza el Gremio.

También, en la capital del Virreinato se asienta otro granadino, nacido en Loja, que debió coincidir en tiempo con el anterior. Se trata de Diego Ascensio, platero de oro, que vivía con su esposa María de los Ríos en el barrio de San Lázaro (Nueva Triana), situado al otro lado del río fuera del recinto murado. Como era natural, perteneció a la Cofradía de San Eloy desde 1663 y se sabe que labró -por los años de 1661- un centro de oro y brillantes para la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados ²⁴, venerada en este importante templo jesuita, hoy desaparecido.

En el Cuzco, antigua capital del Incaico de honda tradición orfebre, se afincó el granadino Francisco de Soria. Por alguna razón todavía no conocida estuvo viviendo en la ciudad minera de Potosí, donde contrae matrimonio con María Salas hacia 1653, pero convive con ella sólo un mes y por ello le siguieron "pleito de nulidad" retirándole la dote ²⁵.

Pero con anterioridad a esta fecha ya estaba en Cuzco, puesto que dos años antes, en 1561, había participado con otros oficiales y gremios en la reunión de los dos Cabildos del Cuzco (secular y eclesiástico) para decidir la festividad del obispado y provincia y la de la ciudad, eligiendo por patronos de la primera a la Purísima Concepción y de la segunda a Santiago Apóstol ²⁶.

En la década de los sesenta aparece mencionado con motivo de tomar por aprendices del oficio a dos jóvenes: Esteban de Santoyo, de dieciocho años, que se afirma por tres años el día 23 de agosto de 1661, y Ambrosio Flores de Espinosa, de catorce, de que compromete a servirle durante seis años el 28 de enero de 1664 ²⁷. En torno a 1666 recibe un encargo del convento cuzqueño de San Francisco, de manos del hermano Blas de Reyna de Pedraza, quien le hace entrega de cien marcos de plata para labrar una lámpara con destino a la capilla de Nuestra Señora de Caspi. La obra no debió gustar y aunque en opinión del

platero la pieza se acabó bien, no se la aceptaron ni pagaron, de manera que se vio obligado a empeñarla en casa de Manuel Martínez de Siqueiros.

En el momento de testar (1673) declara que había labrado para el chantre y provisor de la catedral cuzqueña, don Francisco Enríquez, dos cálices de plata dorada. Además, confirma que tenía "por esclavo y oficial" al joven de dieciocho años Juan de la Cruz y que poseía cinco cajones de platería, cinco fuelles y tres yunques, instrumentos éstos necesarios para trabajar en su oficio ²⁸.

Por razones hoy desconocidas, Francisco de Soria estuvo preso en la cárcel pública del Cuzco y estando en ella el platero de oro y plata Lorenzo Portillo ²⁹ le suscribe una "espera y obligación" el día 29 de enero de 1683 ³⁰.

Nuestro platero todavía estaba activo para el 1692 y será en el inicio de este año —concretamente el día 9 de enero— cuando dispongamos de la última referencia, obtenida con motivo de tomar como aprendiz de platero a Joan Pinto, al que le enseñaría los secretos del oficio por espacio de seis años ³¹.

Sin duda alguna, muchos otros granadinos de América surgirán en el futuro cuando los repositorios documentales del otro lado del Atlántico se vayan revisando puntual y exhaustivamente. Ello permitirá, qué duda cabe, ir conociendo de forma más concreta y objetiva el papel que estas gentes de Granada desempeñaron en el campo de las Bellas Artes americanas y en especial en el de la Platería. De momento, hemos abierto el camino a esta valoración y llamado la atención sobre la necesidad de futuras investigaciones.

NOTAS

1. Sabemos que fue bautizado en la parroquia del Sagrario el 6 de agosto de 1565, siendo sus padrinos Cristóbal de Olivares, hilador de seda, y su mujer (cfr. Má Pilar Bertós: *Los escultores de la plata y el oro*, Granada, 1991, pág. 166). Tenemos la seguridad de que se trata de nuestro artista por la coincidencia en el nombre de los padres, mencionado en su testamento del 23/XI/1630.

2. Puebla. Archivo General de Notarías (en adelante P.AGN) Not. Alonso Corona, 1630, 1630, s/f.

3. El deudor es Hernando de Espejo y su fiador Juan Molano —dueño de obraje—, ambos vecinos de Puebla de los Ángeles donde se firma la obligación (P.AGN.) Not. Alonso Corona, 1621, fol. 283.

4. La nómina de todos ellos se recoge con motivo de la donación que hicieron de una imagen de plata de la Inmaculada con destino a la catedral metropolitana. Dio de forma incompleta y sucinta esta noticia Lawrence Anderson (*El arte de la platería en México*, México, 1956, pág. 126), pero el documento completo puede consultarse en México. Archivo General de Notarías (en adelante M.AGN), Not. Andrés Moreno, 19-20/XI/1620.

5. Maestro inédito al que tenemos documentado entre 1616 —en que sale fiador del platero Agustín Enero en la obligación de deuda contraída con el también platero Antonio Rodríguez de la Magdalena— y el 1650 —en el que aparece en una escritura de censo—. (M.AGN. Not. José de la Cruz, 1616, fol. 135. Not. Francisco Flores, 30/V/1650, s/f.

6. *Ibidem*. Not. Alonso Hidalgo Santillán, 1624, fol. 94 vº.

7. *Ibidem*. 1625, fol. 31.

8. Es inédito y su actividad la tenemos, por ahora, documentada entre 1607 y 1630 (M.AGN. Not. Andrés Gallo, 1607, s/f. y P.AGN. Not. Alonso Corona, 1630 s/f.

9. M.AGN. Not. Diego Rodríguez Torquemada, 1625, s/f.

10. Esta tenía treinta años y paga por ella a Diego de Santillán 272 pesos (P.AGN. Not. Alonso Corona, 1630, s/f.).

11. *Ibidem* 1630, s/f.

12. No nos sorprendería que este platero de mazonería fuera de origen granadino, pues el apellido Tercero es habitual en esta ciudad y además está vinculado a varios plateros.

13. Fue aprendiz en Puebla junto al platero Lorenzo Fernández en 1617, con 14 años de edad, y entre otros trabajos labró en 1634 cuatro ciriales para la Cofradía de Ntra. Sra. de Guía en el convento de la Merced, de esta ciudad (P.AGN. Not. Juan de Zamora, 1677, s/f. y Alonso Corona, 1634, fol. 584.

14. *Ibidem*. Not. Alonso Corona, 1631, fol. 72.

15. M.AGN. Not. Juan Luis de Guadiana, 1700, s/f.

16. *Ibidem*. Not. Juan de Zarraeta, 1707, fol. 145 vº

17. En el primero de los años sale fiador, ante el Alcaide de la cárcel de México, en favor de Francisco de Alarcón y Rosales, preso por estar casado en Castilla en el segundo, vende una mulata prieta de 32 años en 380 pesos (M.AGN. Not. Benito Ignacio de Roja, 1708, fol. 33 y Juan Clemente Guerrero, 1709, s/f.).

18. La entrega de dicha suma la realizan el capitán Nicolás González de la Cueva, Veedor del Gremio, el alférez Manuel de Luna, maestro platero y mayordomo de San Eligio, Matías de Rivera, maestro tirador de oro y de la cofradía de la Limpia, Manuel Domínguez, maestro platero, José de la Cueva, maestro batihoja perteneciente a Ntra. Sra. de las Lágrimas, y Pedro Palacios, secretario de dicho Gremio (M.AGN. Not. José de Anaya y Bonilla, 1711, fol. 455.

19. *Ibidem*, Not. Juan López de Bocanegra, 1713, fol. 201.

20. Recoge esta noticia L. Anderson (ob. cit., pág. 76), aunque su primer apellido figura como "Porta".

21. *Ibidem*. Not. Diego Díez de Rivera, 1704, fol. 132. Juan de Anuncibay Anaya, 1705, s/f. y Pedro Sánchez de Alcaraz, 1712 s/f.

22. *Ibidem*. Felipe Muñoz de Castro, 1726, fol. 101.

23. Cfr. HARTH-TERRÉ, Emilio: *Un taller de platería en 1650*, "Mercurio Peruano", Lima, 1948, pág. 508.

24. Citado por VARGAS UGARTE, Rubén: *Ensayo de un diccionario de artífices de la América Meridional*. Burgos, 1968, pág. 168.

25. Estas y otras declaraciones interesantes consta en su testamento, firmado en Cuzco el 20 de agosto de 1673. La fecha de su boda la sacamos en base a que indica se efectuó "hace 20 años". (Cfr. ESTERAS MARTÍN, Cristina: "Aportaciones a la historia de la platería cuzqueña en la segunda mitad del siglo XVII", en *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, t. XXXVII, 1980, pág. 30.

26. Cfr. ESQUIVEL Y NAVIA, Diego: *Noticias cronológicas de la Gran ciudad del Cuzco*. Edición, prólogo y notas de Félix de Negri Luna. Lima, t. II, 1980, págs. 100-101.

27. Archivo Departamental del Cuzco (en adelante ADC), Protocolos, Not. López de Paredes, 1661, fol. 386. y Not. Flores Bastidas, 1664, fol. 36.

28. Véase la nota 25.

29. En el mes de agosto de este mismo año, su hermano Luis Francisco Portillo (prestigioso platero y predilecto del obispo Mollinedo) le hace donación de su legítima, pues Lorenzo tiene "diez hijos, se halla pobre e imposibilitado" (ADC. Not. Juan de Saldaña, 1683, fol. 278).

30. *Ibidem*. Fol. 17.

31. ADC. Not. Cristóbal de Bustamante, 1692, fol. 18.